

¿A qué se debe que los loros viven mucho tiempo?

Generalmente, las aves suelen vivir mayor cantidad de tiempo que los mamíferos del mismo tamaño. "Esto se debe probablemente a que pueden volar y escapar de los depredadores", a diferencia de los mamíferos que solo se desplazan por la tierra, reveló el autor principal del estudio, Simeon Smeele, ecologista evolutivo del Instituto Max Planck de Comportamiento Animal en Radolfzell, Alemania.

En el caso peculiar de los loros, su impresionante inteligencia podría ser la explicación de por qué logran vivir tantos años, de acuerdo con el estudio publicado en la revista *Proceedings of the Royal Society B: Biological Sciences*.

Los loros más viejos viven de 20 a 30 años, en promedio. "Hay otras aves que pueden hacer esto, pero son mucho más grandes. (...) Por ejemplo, un flamenco pesa unas cuatro veces más que los loros de vida más larga, pero tiene aproximadamente la misma esperanza de vida", aclaró Smeele, según publica *Live Science*.

Ya varios estudios anteriores habían sugerido que la longevidad estaba relacionada con el tamaño del cerebro en una variedad de animales. La hipótesis era que los cerebros más grandes les ayudaron a encontrar alimentos o a escapar de amenazas.

Para realizar el estudio, los investigadores se asociaron con el grupo sin ánimo de lucro de conservación de la vida silvestre Species360. Recopilaron datos de más de 130.000 loros en más de 1.000 zoológicos de todo el mundo. Esta base de datos les ayudó a producir las primeras estimaciones fiables de la esperanza de vida media de 217 especies de loros, lo que representa más de la mitad de todas las especies conocidas.

Las observaciones resumieron una gran diversidad en la esperanza de vida de los loros, que va desde un promedio de dos años para el loro de higo hasta un promedio de 30 años para el guacamayo escarlata.

Asimismo, basados en la premisa que sostiene que poseer cerebros

relativamente grandes se relaciona (erróneamente) con una mayor esperanza de vida, los científicos trabajaron sobre otra hipótesis: que los cerebros relativamente grandes tardan más en crecer y, por lo tanto, requieren una vida útil más larga. No obstante, los investigadores no encontraron vínculos entre la longevidad y el tiempo de desarrollo.

En el futuro, los investigadores quieren interiorizarse en más detalles: "Creemos que las especies que viven en grupos complejos podrían aprender muchas habilidades: cómo forrajear, cómo convertirse en dominantes, etc., pero este aprendizaje llevaría tiempo y un cerebro grande".

En cuanto a trasladar esta investigación a los humanos, Smeele advierte: "Sería tentador decir que las personas más inteligentes también viven más tiempo, pero este podría no ser el caso. Un cerebro más grande en realidad quema más energía, y eso podría ser perjudicial".